

Acerca de la etimología de Arnotegui

En el número 33 de los TEMAS DE CULTURA POPULAR DE NAVARRA, con el título de MISTERIO DE OBANOS, su autor, querido amigo mío, dice que: *Arnotegui es nombre vasco y alude al vino. Así mismo se llama el primer poblado francés junto a Valcarlos (Arnegui). Y de modo parecido las conocidas villas vinícolas de la Rioja (Arnedo, Arnedillo). Arnotegui será, pues, lugar de vino, viñedo o bodega, Si hoy alternan caprichosamente los cultivos (hay pinos en las cercanías, hay trigales y viñedos, hay huertecillas), en otro tiempo apenas se recogía sino uva, en toda la comarca, hasta que llegó la filoxera.*

Efectivamente, Arnotegui es palabra euskérica, pero, etimológicamente, no parece haga alusión al vino, ni a los viñedos, ni a las bodegas.

Vino, en el dialecto ALTO NAVARRO de la lengua vasca, se traduce por ARDOA, por lo cual, caso de hacer referencia a éste, su verdadero nombre sería ARDOTEGUI (lugar de vino, bodega).

Tampoco puede referirse a viñedo, puesto que, entonces, entraría en juego la palabra MAASTIA (viña o viñedo), del dialecto ALTO NAVARRO, o la palabra ARDANTZIA (viña), empleada también para designar las plantaciones de cepas, en los dialectos de la Alta y Baja Navarra.

Y sistemáticamente descartaremos también aquellas palabras que tienen relación con los distintos derivados de la vid, tales como sarmiento (*Aiena*), o pámpano que, en la lengua de nuestro antiguo reino, diremos MAATS AIENA.

El insigne músico, gran euskerólogo, presidente de la Academia de la Lengua Vasca, don Resurrección María de Azkue, en su Diccionario VASCO-ESPAÑOL-FRANCES, al hablar etimológicamente de la palabra ARNOTEGUI, dice: *Nombre de un monte escarpado, cerca de Bilbao, que indudablemente viene de ARNO-(arrano)TEGI, lugar de águilas, y no de ARNO-(ardo)TEGI, lugar de vinos. También nos dice que ARNO no es sino una contracción de ARRANO, águila, en algunos derivados topográficos como ARNOATE, ARNOTEGI, etc.*

La definición que el presbítero Azkue, miembro de la Sociedad Lingüística de París, dá a la palabra ARNOTEGI, nos ha animado a investigar acerca de su etimología, ya que tenemos en Navarra una imagen mariana

bajo su advocación. Me refiero a Nuestra Señora de Arnotegui, venerada en Obanos, en una cadena de prominencias y picachos que culminan con la ermita de la Virgen, desde donde puede contemplarse todo el Valle de Izarbe.

El P. Jacinto Clavería Arangua en su *ICONOGRAFIA Y SANTUARIOS DE LA VIRGEN EN NAVARRA*, obra premiada por el Patronato de la Biblioteca Olave, en el concurso literario de 1941-1942, describe la imagen de la Virgen de Arnotegui, dando a conocer, al mismo tiempo, una fotografía anterior a su restauración: *Sedente, con el Niño en el regazo y de estilo al parecer románico puro, el cual más de uno en esta imagen lo calificaría de transición, obra de principios del siglo decimotercero. La imagen de nuestra Señora de Arnotegui mide 67 centímetros de altura. Le ciñe el talle un cinturón cuyos extremos caen por delante. Su túnica es de color de rosa con fimbria dorada; su manto, verdoso oscuro, con adornos que más que tallas serpeantes parecen dibujos geométricos. En la banqueta con su almohadilla, sobre la que se sienta la imagen, figuran toscos ramajes y dientes de sierra. Todavía conserva el arete que rodea su cabeza. Lo que no conserva el Niño es su brazo derecho, con el cual bendeciría, ni la Madre su mano primitiva, sustituida por otra desproporcionada y pegada, más que al brazo a un madero.*

En nota del propio Padre Clavería se habla acerca de la antigüedad de la Virgen: *Parece que fue tallada en el siglo XII. Sus caracteres en general son los propios de una escultura románica. Sin embargo, observo en ella cierta naturalidad, no muy descollado hieratismo, según artificio de la disposición de los paños, no muy propio de esa centuria, que me infunden sospecha de su labra posterior, verificada en el XIII. De lo que no cabe duda es del cambio de la mano derecha, con cuyo arreglo sería conveniente tener en cuenta el día en que se fuera a su restauración.*

Posteriormente a esta sugerencia del P. Clavería, y con ocasión de la Coronación de Santa María la Real de Iruña, en el año 1946, fue restaurada la imagen de Nuestra Señora de Arnotegui. El artista restaurador ha colocado en la mano derecha de la Virgen un racimo de uva, guiado, sin duda, por la errónea etimología dada a la palabra Arnotegui.

Históricamente, tampoco parece que la advocación de Nuestra Señora de Arnotegui pueda traducirse por *Virgen de las Viñas*, denominación que recibe en el texto del Misterio de San Guillén y Santa Felicia. De ser Virgen de las Viñas, su apelativo euskérico sería *Virgen de Maastegi* o *Virgen de Ardantzategi*. A lo sumo, aplicando con mucha reserva la palabra ARNO del dialecto Bajo Navarro, la advocación en lengua castellana de la Virgen de Arnotegui, sería la poco mariana de *Virgen de la Bodega*.



La Virgen de Arnotegui, después de su restauración, presenta un racimo de uva en su mano derecha. Esta misma imagen de Nuestra Señora de Arnotegui, carente del racimo de uva, ha sido publicada, antes de su restauración, en **ICONOGRAFIA Y SANTUARIOS DE LA VIRGEN EN NAVARRA**, obra del P. Jacinto Clavería Arangua.

Hemos visto en ICONOGRAFIA Y SANTUARIOS DE LA VIRGEN EN NAVARRA, que la talla de la Virgen de Arnotegui es del siglo XII, o a lo sumo, de principios del XIII. Por tanto, es muy problemático el apelativo de Virgen de las Viñas, puesto que el cultivo de la vid fue introducido en Navarra por el Rey Teobaldo (1234), de la Casa de Champaña, y no fue precisamente Valdizarbe el pionero de este cultivo. Fue nuestra Zona Media la que más tardó en dedicar su tierra a explotaciones vinícolas. Obanos, entonces pueblo forestal y ganadero, tenía ya su Virgen en Arnotegui, aún cuando sus vecinos desconocían el cultivo de la vid.

Efectivamente, hoy alternan caprichosamente, en todo el Valle de Izarbe, los cultivos de viñedos, trigales, huertecillas y los pinares. Pero en tiempos pasados no era la uva su principal cultivo, como se asegura en el citado TEMA DE CULTURA POPULAR DE NAVARRA.

Corroboraba esto, la carencia de antiguas bodegas en el pueblo de Obanos. Las existentes son relativamente modernas.

Así como quedan restos de construcciones con varios siglos de existencia, (Ermita de San Salvador, antiguo Hospital de Peregrinos, casa de Doña Juana de Arbizu —casada con el Capitán Azpilcueta, hermano de San Francisco Javier—, las de los actuales propietarios Loyola y Egulaz, etc.), no existe vestigio alguno de primitivas bodegas, por lo que también se deduce que el cultivo de la vid no es tan antiguo como se cree.

Doménico Laffi, sacerdote de Bolonia (Italia), estuvo en Santiago de Compostela en los años 1666, 1670 y 1673; son el título VIAGGIO IN PONENTE A S. GIACOMO DE GALITIA E FINISTERRE PER FRANCIA E SPAGNA, publicado en Bolonia, en el año 1673, nos dice: ... y salimos de Pamplona a la hora de nona, caminando por algunas montañas no muy altas pero si malas (sierra de Reniega o del Perdón). Cruzadas y al otro lado atravesamos un gran bosque y al fin llegamos al PONTE DELLA RUUINA (Puente de la Reina) distante cinco leguas bien largas y malas. Pasamos aquí la tarde. Es un sitio muy hermoso, por tener al fondo un río (Arga) cubierto por altísimas montañas.

Y esta riqueza forestal, y por tanto ganadera, de Obanos, está más cerca de la palabra ARNOTEGI, contracción, como dice Azkue, de ARRANOTEGI (sitio de águilas, aguilar). Y águilas habría, con toda seguridad, en el picacho con que culmina la cadena de prominencias en que se asienta la ermita de la Virgen. Y habría águilas porque, tratándose de zona ganadera, tendrían fáciles presas.

Aunque ARNO, en el dialecto BAJO NAVARRO, significa vino, Arneguy, pueblo de la Baja Navarra, difícilmente se puede traducir por *lugar de viñas*. Sus condiciones climatológicas y la escasez de tierra de labor, no

permiten el cultivo de la vid. Sin embargo, en los riscos que dominan Valcarlos y Arneguy, pueblos forestales y ganaderos, sí habría águilas (*ARRANOA*), por lo que se deduce que Arneguy no es sino una contracción de *ARRANEGI*, nombre con que figura este pueblo en documentos existentes en el Archivo General de Navarra, en la sección correspondiente a la Baja Navarra o Merindad de Ultrapuertos.

Por tanto, más bien parece que *ARNOTEGI* sea, como dice Azkue, una contracción de *ARRANOTEGI*; por lo que la advocación de la Señora de Valdizarbe sería: Nuestra Señora de Arranotegi o Arnotegi, *Virgen del Aguilar* y no Virgen de las Viñas.

Este es mi criterio, tal vez erróneo, acaso verdadero; pero sean los lingüistas quienes polemiquen y saquen a la luz la verdadera etimología de *ARNOTEGI*.

Y ya que se habla de toponimia vasca, veamos lo que se dice en el ya mencionado TEMA DE CULTURA POPULAR: *Obanos estaba aquí, en su mismo altozano, entre ELIZAPEA y GAZOLAZ, entre LEGARDABIDEA y BIKUPEA. Que los peregrinos hollaron las tierras de Obanos por ERROTALDEA o por ZUBIONDOA.*

Estos términos euskéricos citados se ven enriquecidos por otros como *GARESBIDEA, ITURRITXOBAT, NEKEA, IBARBERO, KARATEA, SAN-SURDIN, GOMAZIN, GAINOLETA, ERROTAGAÑA, SARIA, ITURRIETA, LEZKAZARRA, OTZONDOA, LAÑOAIN, ASTOGARAI, ORZEA ITURGAITZ, ZOZORROBA, MOREA, EZTAIBEL, LURGORRIA, URRA, LAMIATEGI*, etc. de los que nos ocuparemos más detenidamente en otra ocasión.

Esta toponimia euskérica nos pone de manifiesto que, en Obanos, el vascuence era la lengua del pueblo. Sabido es que Obanos fue uno de los últimos pueblos de Valdizarbe que perdió el euskera. El Príncipe Luis Luciano Bonaparte nos lo confirma en su Atlas Lingüístico.

Como último vestigio euskérico de esta villa, tenemos que, con motivo de la colocación de la primera piedra en la actual iglesia parroquial, de 23 de abril de 1911, se extendió un acta en latín, castellano y euskera, que dice así: *Aita Saindua Erromakoa, Pio amargarrena Zenean Iruñako Apezpikua Jose Lopez Mendoza eta Garcia jauna erri ontako Parrokia Salvador Garisoain eta Alkatea Vicente Zabalegui — Jaungoikoaren Gloriarako eta San Juan Bautistaren onorean eliza au egintzan, eta bere lenbiziko arria egungo egunean bedeinkatu eta ipindizuen Apezpiko Jaunak, apaizaren, erriko gendearen eta emen beren izenak utsi dituzte gizonaren aurrean. Obanos Aprillean ogeita borts garren egunean 1911.*

ACERCA DE LA ETIMOLOGIA DE ARNOTEGUI

Y si el euskera fue la lengua de Obanos, causa pena comprobar no haya tenido carta de naturaleza en el Misterio de San Guillén y Santa Felicia.

A quienes pensamos y sentimos en navarro, nos entristece ver que nuestro único compatriota peregrino de Compostela, es *El sustituto*, quien no deja muy alto el pabellón de Navarra. Trátase de un personaje bufonesco, un *bon vivant* que no se distingue, precisamente, por su seriedad y honradez, características éstas de las gentes de nuestro pueblo. Y, lamentablemente, tampoco hace la menor alusión a su lengua vernácula.

Pero hay más. El motivo musical preparatorio para su intervención escénica, carece del menor asomo navarro, tanto en su línea melódica como en la letra de su canto. Se trata de una pieza de polifonía profana del Cancionero Musical de Palacio, de los siglos XV y XVI, publicado en Barcelona, en 1951, por el Instituto Español de Musicología, llamada *Hoy comamos y bebamos*, villancico atribuido a Juan dell Enzina, y cuya letra dice así:

*Hoy comamos y bebamos
y cantemos y holguemos
que mañana ayunaremos
por honra de San Antruejo.*

*Perémonos hoy bien anchos
embutamos estos panchos
recalquemos el pellejo
que costumbre es de consejo
que todos hoy nos artemos
que mañana ayunaremos.*

Otro tanto sucede en la estampa final, en la romería del pueblo de Obanos a la Basílica de Nuestra Señora de Arnotegi.

Existen en esta estampa dos danzas. Una de tipo social y de características rituales la otra. Ambas tienen la misma melodía musical y son cantadas, como lo eran antiguamente casi todas las danzas, por el pueblo.

Históricamente, lo lógico y natural hubiera sido —dada la época en que tiene lugar la acción—, que la letra de estas danzas, cantadas por el pueblo de Obanos, fuera euskérica. Una letra apropiada para el baile social y otra más en consonancia con el carácter religioso de la danza ritual. Pero lamentablemente no ha sido así. Se ha tomado, melodía y letra del citado Cancionero Musical de Palacio, la canción báquica denominada *La Tricotea San Martín la vea*. Esta melodía, de una extraña letra, no es la más ortodoxa

FRANCISCO ARRARÁS

para ser cantada en la danza religiosa en honor y ante Nuestra Señora de Arnotegui, y que dice así:

*Yo soy monarchea
De grande nobrea
Dama, por amor
Dama, bel se mea.*

*La bota sembra tuleta
la señal d'un chapire
Ge que te gus per mundo spesa
Cerlicer, cerrarli ben.*

*Niqui niqui don Formagidon
Ge que te gus per mundo spesa
formagidon.*

Nuestro vasto cancionero, rico en toda clase de melodías, hubiera podido aportar su gran variedad musical a estas danzas, sin necesidad de recurrir a recopilaciones melódicas ajenas a Navarra.

Desgraciadamente, tampoco en la Salve procesional cantada por el pueblo de Obanos, en la misma estampa final, se emplea la *lingua navarrorum*, la que hablaron nuestros Infanzones, la de doña Juana de Arbizu, la del Capitán Azpilcueta —todos ellos presentes en esta estampa—, lengua que, en la época a que se retrotrae la acción del Misterio, hablaba, no solamente Obanos, sino todo el Valle de Izarbe.

Conocemos la estrofa que el autor del guión y promotor del Misterio de Obanos pidió, para su inclusión en el texto escénico al colaborador de esta revista A. Apat - Echebarne, y que dice:

*Lorerik ederrenak
Amarik oberari.*

Las flores más bellas
a la mejor de las Madres.

*Argizari ta frutuiaik
Andredona Mariari.*

La cera y los frutos
a la Señora Santa María.

*Arnotegiko Ama
Gure gari ta ardantzeak
Erauntsirik zainzkizu.*

Madre de Arnotegui
nuestro trigo y viñedos
preserva de las tormentas.

ACERCA DE LA ETIMOLOGIA DE ARNOTEGUI

*Jesús Aurraren ama
Gure umeak begira
Bakearen Erregina
Baketu zure Erria.*

Madre del Niño Jesús
cuida a tus hijos
Reina de la paz
pacífica a tu pueblo.

Es doloroso que ni este pequeño detalle de nuestra lengua se oiga en la plaza de la infanzona villa.

Plausible ha sido la idea del Misterio de Obanos, con el que se ha querido revivir la tradición de los príncipes aquitanos Guillén y Felicia, así como las históricas peregrinaciones compostelanas; pero triste es decir que, haciendo caso omiso a la realidad histórica, nuestra milenaria lengua no haya ido paralela a este resurgimiento, dando con ello lugar a que puedan llamarnos *enterradores del euskera*, acertado *slogan* de una ilustre dama pamplonesa.

Francisco ARRARÁS

